



Truman, Capote

(1924-1984). Nacido en Nueva Orleans, está considerado uno de los mejores escritores norteamericanos del siglo XX. Anagrama le ha dedicado una Biblioteca Truman Capote, compuesta por Otras voces, otros ámbitos, El arpa de hierba, Un árbol de noche, Desayuno en Tiffany's, A sangre fría, Música para camaleones, Plegarias atendidas, Retratos, Tres cuentos, Los perros ladran, Cuentos completos y Crucero de verano.

riverside
agency

Los perros ladran

Autor: Truman, Capote

Compactos

Anagrama

ISBN: 978-84-339-2912-9 / Rústica / 312pp | 135 x 205 cm

Precio: \$ 28.000,00

Un conjunto de apuntes autobiográficos que abarcan la geografía escrita de su vida de 1942 a 1972. Lo más parecido a una autobiografía del autor. Aunque Truman Capote no llegó a escribir su autobiografía, los textos que componen Los perros ladran son lo más parecido a ello de que disponemos. Constituyen, en palabras del autor, «un mapa en prosa, una geografía escrita de mi vida desde 1942 hasta 1972». Y es que, al principio de su carrera, Capote tuvo una existencia errante que le llevó por Italia, España, Tánger, Haití: sus apuntes sobre esos lugares, junto con sus impresiones de la Nueva Orleans y Nueva York de su infancia y adolescencia, bajo el rótulo Color local, dibujan, con pinceladas impregnadas de una peculiar poesía, una perspectiva poco conocida del autor. Por sus páginas desfilan personajes distinguidos, como André Gide, Cecil Beaton, Colette o Greta Garbo, y también otros anónimos, aunque igualmente antológicos. Integra también el volumen Se oyen las musas, la primera muestra de ese género inventado por Capote, la «narrativa de no ficción», en la que cuenta la gira por Rusia que en 1956 llevó a cabo la Everyman Opera en una de las primeras iniciativas culturales realizadas por una compañía americana para derretir el Telón de Acero. En ella, la mirada viperina e implacable de Capote nos ofrece un documento de primera magnitud de lo que era la Rusia soviética, en un recorrido por personajes dostoievskianos y situaciones descabelladas a través de un humor rayano a veces en el absurdo. Y, por último, el lector encontrará una pieza titulada «Autorretrato», una autoentrevista en la que Capote nos cuenta, con una sinceridad poco habitual, todo lo que siempre quisimos saber de él y nadie se atrevió a preguntar.

Aunque Truman Capote no llegó a escribir su autobiografía, los textos que componen Los perros ladran son lo más parecido a ello de que disponemos. Constituyen, en palabras del autor, «un mapa en prosa, una geografía escrita de mi vida desde 1942 hasta 1972».